

Una de piratas

autor Gerardo Guaza
divendres, 20 novembre de 2009

Una de piratas

En el momento que me pongo a escribir estas líneas el atunero “Alakrana” lleva 44 días secuestrado por piratas somalíes con sus 36 tripulantes a bordo, desde aquí mi apoyo a los tripulantes y sus familias que tan mal lo están pasando.

Si dicen que la prostitución es el oficio más antiguo del mundo la piratería nació con la navegación, estoy seguro de que cuando a los primeros hombres se les ocurrió agujerear un tronco para hacer una canoa y luego esa canoa se convirtió en una embarcación más grande que sirviera de medio de transporte, alguien pensó en seguirle para robarle en la soledad de las aguas.

Si el oficio de pescador es duro de por sí tanto por el trabajo físico que comporta como por las largas ausencias a las que obliga, separándoles de la familia y de los amigos, sólo faltaba que a todo eso se le uniera el peligro de ser apresados por los piratas.

La figura del pirata tratada por la literatura o el cine siempre ha sido contradictoria y ambigua. Podemos encontrar en la ficción el pirata sanguinario y cruel y, por otra parte, el pirata como símbolo de aventura y libertad. Por citar dos ejemplos de este último, en el campo cinematográfico las películas de Errol Flynn y en el campo de la literatura la Canción del pirata de Espronceda: “Con cien cañones por banda / viento en popa a toda vela / no corta el mar, sino vuela / mi velero bergantín...”. Los piratas somalíes que nos ocupan desde luego no son del segundo tipo que he citado.

A lo largo de la historia ha habido un tipo de piratas muy especiales, los corsarios. Éstos utilizaban una patente de corso de su país de origen para poder atacar “legalmente” a barcos mercantes de países enemigos, en muchos casos los corsarios repartían el botín obtenido con su gobierno..

Pondremos un ejemplo para aclarar lo dicho: Sir Francis Drake (1543-1596) fue un corsario inglés que trabajó a las órdenes de su reina Isabel I, ésta le nombró caballero en recompensa a sus “hazañas”. Además de ser el segundo navegante en circunnavegar el globo después de Elcano se dedicó a hostigar a los barcos mercantes españoles en el Pacífico, atacó Santo Domingo y Cartagena de Indias, en la península hostigó los puertos de Vigo y de Cádiz y siendo vicealmirante de la armada inglesa, la Royal Navy, en 1588 colaboró en la derrota de la Armada Invencible que atacaba Plymouth al mando del duque de Medina Sidonia.

Volviendo a Somalia, éste es un país que ocupa el cuerno de África, se independizó de Italia y Reino Unido en 1960, su población es de entre 8 y 9 millones de habitantes y la densidad de población de 13 hab./km² (España tiene más de 92), desde su independencia hasta la fecha han padecido hambrunas y guerras civiles continuas. En la actualidad, hay un Gobierno Transicional y hay territorios autónomos no controlados. Económicamente se dedica a la ganadería y a la pesca, realiza exportaciones a la India, Omán, Qatar, etc., tiene riquezas mineras que no se explotan debido a la situación de inestabilidad política y depende de la ayuda extranjera para sobrevivir. Con estos datos sobre la mesa creo que además de reforzar la operación “Atalanta” otra vía para conseguir el regreso de los tripulantes del “Alakrana” y mayor estabilidad en la zona es aumentar los acuerdos diplomáticos y económicos con el gobierno somalí.